



SOL Y SOMBRA DE LA PLUMA

EL BALLET INGLES Y EL BALLET RUSO

Son tan escasas las informaciones que tenemos en Inglaterra de testigos oculares sobre el ballet en Rusia, que la publicación de la obra *Soviet Ballet*, de Iris Morley tiene un especial valor. Aunque Miss Morley no sea una bailarina con el largo conocimiento y la experiencia de Miss Lawson (autora del excelente trabajo el *Ballet in the U. S. S. R.*), sin embargo ha seguido constantemente durante toda la pasada guerra las representaciones de Ballet en Moscú, y escribe con el gusto crítico de un moderno repórter. Sus análisis de personalidades y estilos vienen marcados con un sello de seguridad para aquellos que no habiendo nunca visto las danzas rusas, no pueden atestiguar sobre la exactitud de sus juicios.

Ciertamente, sus opiniones sobre dos de las tres grandes bailarinas rusas están confirmadas por el film ruso *Las dos bailarinas*, en el cual Ulanova danza el *Lago de los Cisnes* con una fluidez poética extraordinaria; y Lepeschinskaya interpreta una danza española de *Don Quijote* con una asombrosa flexibilidad y un gran virtuosísimo de técnica.

Tanto la opinión, como el leve relámpago de este film sugieren que Galina Ulanova es posiblemente la gran bailarina de su generación. Perfectamente formada, con sus piernas exquisitamente proporcionadas, tobillos finos, pantorrillas delicadamente curvas y pies veloces, la *ballerina absoluta* hace impagables maravillas técnicas, como en las últimas ocho piruetas del *Lago de los Cisnes*, que la hacen al mismo tiempo una bailarina de fluída gracia y musicalidad, y una actriz de rara expresión clásica. *Algo semejante a las danzas de la Ulanova*—ha dicho el Maestro de Baile del Teatro Boshói—es un aconteci-

miento nunca visto. Únicamente en otro bailarín, en Nijinsky, he visto yo una fluidez de movimientos comparables al suyo". La propia Miss Morley la califica como "una actriz de genio que ha perfeccionado un nuevo medio para expresar el drama"; y su descripción de la *Giselle* de Ulanova, nos ha mostrado un destello de las cualidades artísticas, mitad intuitivas, mitad intelectuales, a las que probablemente sólo Margot Fonteyn y Robert Helpmann pueden haber alcanzado en tan alto grado hoy en día en Inglaterra.

No obstante, parece evidente que los coreógrafos rusos en muchas obras como *Romeo y Julieta* y *la Fuente de Bakhchisarai* pueden alcanzar una intensidad poética y dramática de alto grado. Los ballet son vivamente descritos, y a los directores de ballets ingleses podrían interesar las diferencias entre las producciones rusas e inglesas de los clásicos; y también, como mientras aumentaban las producciones de los ballets ingleses durante la guerra, los rusos cesaban de producir nuevas obras.

AUDREY WILLIAMSON

CUANDO FLORECE LA POESIA

La Poesía de 1945.—En 1945 ha continuado la perfecta y honda lección de los maestros Gerardo y Dámaso; Vicente Alexandre ha reeditado su inquietante libro, *La destrucción o el amor*. Los nombres de la postguerra se han afianzado; al frente de ellos, José García Nieto, el más perfecto poeta de nuestra joven generación.

José Luis Cano ennovia a la muerte.—Cano, como tantos otros poetas de lo que va de siglo es andaluz (lo fueron, o lo son, Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón, Lorca, Alberti, Cernuda, Altolaguirre, Alexandre, Rosales, Prados...), pero en su obra no hay nada anecdótico y fácil que pudiera atribuirse al peso del sol y la sal de Andalucía. Su *Voz de la muerte* es tan

profunda como la de cualquier castellano (Jorge Manrique o Unamuno, por ejemplo), pero tan ágil y elegante como una manolecina o un natural.

En José Luis se da el eco poderoso de Vicente Aleixandre; toda la vida circula por las anchas y poderosas venas de su poesía: *la muerte, la ciudad fugitiva, la música, el paisaje, la noche amante*, hasta llegar al *Rapto de amor*. Entonces descubre la *Soledad* y esa adolescencia que *era una ardiente espada o una sombra dulcísima* y que termina en la espléndida *Oda a una muchacha desconocida*, en la que hay versos espléndidos, inquietantes ecos de fuentes alexandrianas o cernúdicas.

El mensaje de Carmen Conde.—Carmen Conde nos ha dado, en medio de una producción fecunda y elegante, dos libros de poesía: *Ansia de Gracia (Adonais XIX)* y *Signo de Amor (Vientos del Sur, 7)*. Carmen representa hoy la más inquieta y honrada contribución femenina a nuestra poesía; es un espíritu abierto a los cuatro vientos de la Creación. Fiel a nuestro tiempo ha hecho norma de su vida la búsqueda de una nueva esencia cada día.

El mensaje de Carmen Conde es, ante todo, auténtico. "*La cultura a que pertenezco, ha dicho Carmen, desaparece*", y por eso ha prometido no apagar nunca mientras ella viva la luz que tienen entre sus manos: *¡Un mensaje, sí! Eso es lo que el poeta trae cada vez que viene (Signo de Amor)*.

Eugenio de Nora, columna y veleta.—De los más recientes nombres, Eugenio de Nora nos ha dado también su gran mensaje con *Cantos al Destino (Adonais XXIII)*. Nora, Bousoño, Valverde, decía Pepe García Nieto en el Gijón a Ledesma Miranda que un poco resentido pedía siempre nombres nuevos. En Nora hay inquietud, hay profundidad y hay también forma. Hay que desentrañar el misterio: *¡oh poeta, esclarece el destino!* (p. 15), pero no por ello hay que tirar la contención métrica por la ventana. Ya decía Vicente Gaos de las cadenas del soneto que *desencadenaban* la poesía.

Su temática es tan extensa como sus recursos poéticos: *Oda al sol, A Beethoven, Canto al demonio de la Sangre, La Belle-*

za, Hombre sin esperanza, La Cárcel, y aún en esos versos tan primeros, tan sentidos, tan niños y tan hondos de *España mía*.

Carlos Bousoño ha publicado *Subida al Amor*, el mejor libro de poesía de inquietud religiosa de 1945.

En la colección *El Corazón manda*, que edita *Vientos del Sur* (Granada), han publicado cuadernillos de poemas, Elena Martín Vivaldi, *Escalera de luna*; Carmen Conde, *Signo de Amor*; Fernando Benzo, *Alma Fácil*; Manuel Benítez, *Primavera Breve*; José Xavier Aleixandre, *Yerba de Abril*; Luis Guarner, *Canciones al vuelo del aire*; Joaquín de Entrambasaguas, *Madridales sin ternura* y Miguel Cruz, *Elegía a Tundra*.

La pasión de amor de Ricardo Juan Blasco.—El primer volumen de la colección *Corcel* (Valencia) nos sorprende con la saeta de un grave poema: *Silencios de unos labios*, de R. J. Blasco, maravillosamente ilustrado por Eduardo Vicente. En él se nos aplasta con un alud de fuerza lírica: *De luz a luz mi labio amante besa—tu cuerpo, una gran ala que palpita—bajo mi boca...*

Pero su temática es muy rica y se escapa a veces de los límites externos de pies y rimas. Tiene versos tan limpios y frescos como *Margen de un río, Muchacha en la arena* y *Eva*. Y tan abisales como *Desde los valles de la noche*. Una brisa de levante se escapa de ellos y llega hasta la soledad bulliciosa de Madrid o el poblado silencio de Granada.

Nacimiento poético de Joaquín de Entrambasaguas.—Esta vez es Joaquín de Entrambasaguas quien de pronto nos acomete con sus versos. Conocíamos a Entrambasaguas como investigador serio, documentado y trabajador, profesor de literatura y *lopista*; y aquí lo tenemos también entre todos nosotros dispuesto a correr la gran aventura de la poesía. Un viejo maestro metido a *novel*, como el mismo me escribía.

En 1945 publica Entrambasaguas la traducción de los *Retratos de pintores y músicos* de Marcel Proust, en una versión fluida y limpia, honradamente acompañada del texto original. Aparte de darnos en castellano estas ocho poesías, hace también labor

creadora. Así al traducir el *Sombre chagrin des ciels uniformément gris* del poema a Pablo Potter, por *Melancolía de cielos continuamente grises*.

También en 1945 da Entrambasaguas un avance de sus versos en *Entregas de Poesía*, y ya en 1946 publica su primer gran libro: *Voz de este mundo*; voz inquieta, depurada y activamente creadora, de poesía trascendente que no se deja seducir por las fáciles sirenas de los viejos sonnetes, o la flojería cursi de lamentaciones pasadas de moda.

La madurez intelectual y vital de Entrambasaguas no es un escollo para su poesía, sino su más firme cimiento; porque la poesía y toda la literatura—ya es ocasión de decirlo a voces—, tiene que ser algo más que las confesiones más o menos sinceras de menguados adolescentes. La poesía es joven, pero también eterna; y en el menester literario lo joven ha de ser la poesía, no el poeta.

El mundo de Entrambasaguas es rico en sugerencias. Está en un mundo conciso, claro, de primer día de la Creación; y también de hoy. Estamos ante la existencia abocada a la nada, en la que el alma ha perdido a Dios. El mundo es la rémora del hombre, dice un lejano eco agustiniano. El mundo nos separa con sus horizontes, con sus asfaltos, con sus trenes, de Dios; pero nosotros hemos de perseguirlo hasta que se nos rinda, como en ese misterio del *Santísimo Sacramento* que Entrambasaguas canta con una pasión poética y una profundidad teológica sin igual desde el poema de igual título de García Lorca.

El grito de piedra de Victoriano Cremer.—Cremer nos dió en 1945 su inquietante *Tacto Sonoro*, que ya tuvo su eco en estas páginas, y en estos pocos días transcurridos de 1946 su *Fábula de B. D.* (Ed. Espadaña). No queremos estropear aún el encantador silencio que nos ha dejado esta *Fábula*; aún vuela la imaginación muy lejos. No se por qué hemos querido localizar esta *Fábula*, —amigo Cremer—, aquí en Granada. Acaso porque el otro día correteando por el Albaycín pensaba en un poeta granadino que ya, tiempo ha, vive en las sombras. Desde la Plaza de San Nicolás, con unos amigos,

aparecía, como en tus versos, *la ciudad derramada por la vega —como un triste rebaño. A mis pies... dos ríos morosos, apretándose— las delgadas cinturas de muchachas; y sus doscientos campanarios, y un clamoreo de veletas locas.* Se me hacía eterno un verso tuyo, que hubiera podido ser también de Federico: *La ciudad, abrumada de silencios—, duerme barriga al sol, como un lagarto.*

Si no has estado en Granada, Cremer, vuelve a leer tu poesía y estarás en Granada. Acaso esté destrozando tu poema al localizarlo aquí, pero esto —entre nosotros—, es la mayor alabanza.

Desde Federico hasta hoy, no hay nadie que le haya echado tanta gracia al romance: *Ay que miedo me dá —la noche sola en las calles— profundas, sin luz de luna—que no las pasea nadie.* Yo recuerdo estos versos cruzando la Placeta del Clavel, la calle del Beso, el callejón del Candil, la cuesta de María la Miel, o el Carril de San Nicolás, en el silencio del claro de luna de febrero, a través de un Albaycín de cal y canto. Y luego aquella muerte que tan bien sugieres; tan fría como estas noches de invierno; tan perfecta como la catedral de tu León de piedra.

Entonces, tu poesía ya no espera más y se desborda; se hunden los techos, se derrumba el mundo. ¿Qué importan las guerras o las catástrofes siderales cuando muere un amor o se mata a un hombre? Sólo esta muerte es la campana que estremece al mundo.—M. C. H.

García Luengo en la escena.—“Entre estas cuatro paredes” es un acto de García Luengo editado por *Garcilaso* y en el que las excelentes cualidades de narrador que posee el autor ofrecen una obra cuya representación refresca la atmósfera cargada de un teatro ramplón.

The Burlington Magazine.—El número de diciembre de 1945, maravillosamente presentado está dedicado al Arte Español. En su editorial, *El Arte en España*, se recuerda el éxito y aplauso que ha obtenido el arte español en Inglaterra, sobre todo, después que Sir Joshua Reynolds fija su vista en el arte de Velázquez, sobre el que escribe en este número un

interesantísimo artículo el Profesor Sánchez Cantón.

Estudios sobre Lope de Vega.—Joaquín de Entrambasaguas ha publicado el primer volumen de sus *Estudios sobre Lope de Vega* (Consejo S. de I. Científicas, Madrid, 1946). En ellos se reúnen por el ilustre lopista los estudios que desde muy joven dedicó a la figura cumbre del teatro español. No es su obra una contribución más a la investigación sobre Lope de Vega, sino una serie de profundos estudios monográficos de aspectos incógnitos o poco conocidos y confusos de la vida y obra del Fénix de los Ingenios.

Desde sus primeros trabajos lopistas en 1928, las investigaciones de Entrambasaguas son indispensables para la labor previa necesaria para establecer una biografía definitiva de Lope, y cualquier trabajo de conjunto sobre él. En este primer volumen, elegantemente presentado, se inserta como introducción su artículo *Lope de Vega, poeta nacional*; su hábil trabajo sobre la *Localización de la sepultura de Lope de Vega*, y la primera parte de su tesis doctoral: *Una guerra literaria del Siglo de Oro. Lope de Vega y los preceptistas aristotélicos*.

Poesía y Teatro.—José García Nieto ha publicado su *Retablo del ángel, el hombre y la pastora* estrenado en el Teatro Español en 1944. García Nieto es un poeta con el más auténtico Garcilaso por devocionario y su retablo es de un clasicismo limpio de toda mácula barroca. Ha mirado al teatro y ha hecho su ofrenda; no es teatro poético, es fervor y pasión sin más tramoya que la de las almas.—A.

Showman Looks on, por Charles B. Cochran, Londres, Dent e hijos, 1945.—Charles B. Cochran que reclama para sí solamente el título de *Showman*, pero que es un auténtico conocedor y una autoridad en todos los aspectos del espectáculo, continúa con esta obra su *Cook-a-doodle-do*. Su memoria es una auténtica cueva de Aladino, llena de anécdotas, historias y datos interesantísimos sobre los últimos cincuenta años de teatro y ballet. Por esto, con la cortesía de su autor, daremos a conocer en nuestro próximo número alguno de sus capítulos.—C.

Teatro para niños de Florentina del Mar.—España no ha creado aún un teatro infantil. Y he aquí que una mujer les comienza a hablar a los niños. Primero, desde la *Estafeta Literaria*, después con su *Aladino* que dió en *El Español*.—C.

Libros y Revistas recibidas.—Además de los libros y revistas de que damos notas hemos recibido los siguientes:

Arthur Cox, *Optics. The Technique of definition*. 3.^a edición. Krasna, Londres, 1944.—Frank and Molly Partington, *The Art of Photographing Children*. The Fountain Press, Londres, 1944.

De E. P. E. S. A. hemos recibido: Queirolo, *San Agustín*; Ameal, *Santo Tomás de Aquino*; Eugenio D'Ors, *Estilos del Pensar*; Aranguren, *La filosofía de Eugenio D'Ors*; *Nuestro Mundo y Cristo*; Moret, *Alemania y la reorganización de Europa*; Newman, *Naturaleza y fin de la educación universitaria*; Ciocca, *Juicio sobre el bolchemismo*; Chasteney, *Europa entre dos guerras*; Simonds, *Edison*.

Revistas: *Garcilaso*, *Españaña*, *Halcón*, *Mensaje*, *Proel*, *Maricel*, *Pilar*, *Mediterráneo*, *Indices*, *Índice Cultural Español*, *Boletín de Pax Romana*, *People's Theatre Magazine*, *The Gilbert and Sullivan Journal*, *Monthly Bulletin*, *The Fifth Year of Cema*, *Ala*, *Portugal*, y *Flama*.

Actividad artístico-literaria en Granada.

—Una tertulia artístico-literaria se reúne todos los sábados en Granada, en la cervecería Maier, presidida por el arquitecto José Luis Fernández del Amo y a la que asisten los pintores Paco y Angel Carretero, y Valdivieso; los escultores Eduardo Carretero y Bernardo Olmedo, el arquitecto Miguel Olmedo, Alfredo Dáneo, Manolo Orozco, José María Torcida y nuestros colaboradores y director, Antonio Gallego, Andrés F. Soria, Gonzalo M. Vivaldi y Miguel Cruz. La tertulia se ha visto honrada con las visitas del maestro Eugenio D'Ors y de Juan Carlos Goyeneche.

También en el mismo local se reúne la simpática *Peña Domingo*, que ha editado ya dos números de sus cuadernos de poesía *Sendas*, a los que desde aquí saludamos cariñosamente.